



Imagen de una manifestación de la AVT en la Plaza Colón de Madrid. AFP

Las víctimas se echan a la calle contra la política penitenciaria de Sánchez

La AVT denunciará al «Gobierno traidor» en una marcha convocada para el 2 de abril en Madrid a la que se sumará el PP vasco

MELCHOR SÁIZ-PARDO

MADRID. Las víctimas del terrorismo quieren tomar Madrid el próximo 2 de abril con una manifestación para protestar contra la política penitenciaria respecto a los presos de ETA. La marcha, convocada por la Asociación

Víctimas del Terrorismo (AVT), llevará como lema: «No todo vale, Gobierno traidor. Justicia para las víctimas del terrorismo».

La protesta, que partirá a mediodía desde la Puerta del Sol y culminará en la Plaza de Colón, se convocó ayer después de una reunión de más de dos horas en la que participaron la mayoría de colectivos de víctimas, muchos de los cuales ya se han unido a la marcha. El PP vasco confirmó poco después que estarán presentes en la cita.

«La AVT ha dicho basta al Gobierno de Pedro Sánchez y su Ministerio del Interior. Porque no todo vale por conservar los sillo-

nes del Congreso ni la Moncloa. Con las víctimas del terrorismo no se mercadea», señaló el colectivo convocante.

Según reconocieron fuentes de las organizaciones de víctimas, el detonante de la protesta ha sido el informe de la Guardia Civil conocido la pasada semana y que destapó los contactos habituales desde 2018 entre el director general de Instituciones Penitenciarias, Ángel Luis Ortiz, con representantes de los presos de ETA para tratar el futuro penitenciario de los reclusos terroristas.

«Servil y rastrera»

Precisamente, los contactos de Instituciones Penitenciarias con el entorno de los presos de ETA subieron ayer la temperatura en la sesión de control al Gobierno del Congreso. La oposición centró su ofensiva de preguntas e interplecciones en Fernando Grande-Marlaska con calificativos muy gruesos. «Su conducta indigna, amoral, servil y rastrera ha convertido el Ministerio del Interior en la gran cloaca del sanchismo», llegó a espetarle el diputado de Vox Ignacio Gil Lázaro. Desde el PP los ataques al ministro fueron muy similares. Jaime Mateu Istúriz, que acusó a Marlaska de ser «brazo ejecutor» de Sánchez para «la concesión de privilegios» a los etarras.

Grande-Marlaska negó la mayor. Aseguró tajante que no hay ninguna negociación con el entorno de los presos. «Mientras este ministro del Interior sea quien es se va a cumplir la ley penitenciaria», aseguró.